

**POS-G40***PD en Investigación en Arte Contemporáneo***LA HUELLA COMO RELATO DEL SER(ES).**

Marta Martín Hoces de la Guardia

Marta Martín Hoces de la Guardia pertenece a la UPV/EHU. Departamento de Escultura/Facultad Bellas Artes.

El foco de este resumen se centra en lo feo/ lo desconocido y lo monstruoso del óbito animal en el Arte Contemporáneo. Tratando la exterioridad sin sentido de lo vil, transformada en forma escultórica, como parte de una reliquia. Recorriendo lo monstruoso y siguiendo la senda ambigua que apenas distingue la realidad de la ficción. Será asociado a la idea del espectáculo mass-media y, por tanto, se centra en la capacidad emocional que desarrolla el espectador ante temas como la muerte. Como recorrido nos aproximaremos a lo monstruoso como construcción del otro, que exploraremos a través del cuerpo animal en particular. El horror, produce un efecto de pasmo, de enajenación, en definitiva de shock, que nos paraliza en tanto que enfrenta dos fuerzas en nuestro interior: una positiva que nos empuja al objeto que contemplamos por el misterio, la fuerza y/o la grandeza que de él emana, y otra de rechazo por la amenaza o repugnancia que su presencia nos impone. De este modo, la mirada (espectador), como ya advertimos anteriormente, funciona como instrumento de poder hacia "lo otro" que se examina. Siendo en este caso, la mirada hace las veces de bisturí porque, siguiendo nuestra tradición científica, el proceso de conocimiento va paralelo al de la disección y, por tanto, finalmente de la destrucción de lo que se analiza. Como búsqueda, aceptemos, pues, con la distancia que nos propone (esto es, sin miradas de poder que construyan al otro) lo que tan ruidosamente nuestra cultura quiere esconder tras la apariencia de lo que se entiende como una creación imaginaria de monstruosidades, y denunciamos las verdaderas monstruosidades que las estructuras de poder nos presentan como "normales". En este trabajo de investigación intento reunir una preocupación y casi obsesiva que procede de una sensibilidad afectiva e intelectual hacia muchos aspectos de la vida animal en la que vivimos. Mostrando de alguna manera, esa "Taxidermia Chapucera", la fragilidad y la porosidad de las supuestas fronteras entre lo animal no-humano y lo humano, abriendo un ámbito especulativo truncado a su muerte. Proponiendo reabrir la cuestión del animal no-humano desde el cruce de pensamientos y prácticas artísticas y de mi propio hacer, como el seno de indagación acerca de la identidad (huella, memoria, experiencia, ser, muerte, resto...). "La cuestión de lo animal puede convertirse en una apuesta estratégica, en tanto que permitiría elaborar una teoría de lo anómalo" según Gilles Deleuze. La humanidad, pensaba, es tributaria de esta animalidad anómala, de modo que repensar el estatus de lo animal podría transformar la comprensión de lo que es humano. Asimismo, plantear una interrelación sobre el papel jugado por la animalidad y la monstruosidad como dispositivos de alterización y marginalización de determinados colectivos. Esa noción de lo animal y lo monstruoso, lo feo, lo desconocido que durante siglos, ha constituido el polo de exterioridad radicalmente otra respecto al cual se ha pensado, en cierto sentido, lo humano; y, por otra parte, ver de qué modo y en qué sentido lo animal y lo monstruoso, en un movimiento inverso, han sido movilizados para alterizar, de forma igualmente radical, a esos colectivos humanos a los que se ha pretendido privar de su humanidad. En el primero de estos movimientos, el animal y el monstruo aparecen como un territorio centrifugado en la exterioridad líminal de lo humano, allí donde lo humano ha expulsado de sí lo que ya no reconoce como propio. En el segundo, por el contrario, a ese movimiento centrífugo le acompaña parte de la humanidad, a la que se condena a la animalidad y a la monstruosidad. Reproducimos inconscientemente nuestras jerarquías